



VICENCIANOS CON VOCACIÓN

LITURGIA

Vigilia de oración San Vicente de Paúl

Vicente, amigo de los pobres

A continuación, se propone una vigilia de oración que puede ser adaptada según las necesidades del grupo que la realice. Por ejemplo, si se quiere incluir una exposición del Santísimo, o el uso de signos visibles u otras dinámicas. La decoración del espacio también es libre.

Ambientación

Nos reunimos para tener un momento de oración en comunidad, teniendo muy presente a San Vicente de Paúl, cuya fiesta celebramos en este día. Su ejemplo y su ayuda desde el cielo nos anima en el camino de la vida. Leyendo sus conferencias y sus cartas, descubrimos sus ideales y sus motivaciones, sus ilusiones y sus dificultades en llevar a cabo su misión de caridad. Entre ellos, podemos reconocer la capacidad de relacionarse con gente muy diferente, la capacidad de establecer relaciones de confianza y amistad que fueron clave para dar credibilidad a su mensaje, para anunciar eficazmente el Evangelio a los pobres. Su ejemplo es una invitación a compartir la fe desde la amistad.

♪ **CANCIÓN:** Sugerencia: “Testigo de la esperanza” de Sor Trini Segura.

<https://www.youtube.com/watch?v=ueaTj0caAZA>



REFLEXIÓN 1: La experiencia de la amistad

La amistad es un regalo de la vida. Los amigos fieles, que están a nuestro lado en los momentos duros, son un reflejo del cariño del Señor, de su consuelo y de su presencia amable. A su vez, tener amigos nos enseña a abrirnos, a comprender, a cuidar a otros, a salir de nuestra comodidad y del aislamiento, a compartir la vida. Por eso, un amigo fiel no tiene precio. Aunque los amigos puedan ser muy diferentes entre sí, siempre hay algunas cosas en común que los llevan a sentirse cercanos, y hay una intimidad que se comparte con sinceridad y confianza (de Christus vivit).

A través de cartas y encuentros, Vicente de Paúl y Luisa Marillac se descubren y comparten confidencias. Es una amistad que busca el bien de la otra persona. Vicente, como director espiritual, ayudó a Luisa a liberarse del miedo y encontrar un sentido para su vida: olvidarse de sí misma para encontrarse en el servicio a los pobres, a través de algunas tareas y responsabilidades. Luisa también ayuda a Vicente, con su insistencia, y muchas veces fue luz para él, apuntando al horizonte de lo que Dios quiere del carisma, especialmente de los grupos de mujeres dedicadas a la caridad.

VICENCIANOS CON VOCACIÓN

Ambos saben ceder para encajar las diferencias, que nunca quedan anuladas, y así responder mejor a lo que Dios quiere de ellos. Respetan profundamente la originalidad del otro y su amistad los convirtió en una sola persona para el bien de los pobres. Diría San Vicente a Santa Luisa: “mi corazón no es ya mío, sino suyo, en el de nuestro Señor”.

En este momento traigo a la mente a aquellas personas que considero “amigos”. Puede que nuestra amistad lleve muchos años, incluso desde la infancia; puede que nos hayamos conocido hace poco y hayamos conectado bien. Doy gracias a Dios por esa persona, por todo lo que hemos hecho el uno por el otro. SILENCIO PARA REFLEXIONAR.

REFLEXIÓN 2: La amistad con Jesús

Es tan importante la amistad que Jesús mismo se presenta como amigo: “ya no os llamo siervos, os llamo amigos” (Jn 15,15). Por la gracia que él nos regala, somos elevados de tal manera que somos realmente amigos suyos. Esta amistad es inquebrantable. Nunca nos falla, aunque a veces parece que hace silencio. Cuando lo necesitamos, se deja encontrar. No prives a tu juventud de esta amistad. Intenta descubrirla y vivirás la bella experiencia de saberlo siempre acompañado (de *Christus vivit*).

Los santos, especialmente nuestro santo, son quienes han vivido una amistad íntima con Jesús. San Vicente hizo todo lo que hizo, hizo tanto bien a los empobrecidos, porque se sentía impulsado por esta amistad con Cristo, forjada en el tiempo a través de la oración. Rezar no era para él aislarse del mundo, sino descubrir desde el silencio como Dios quería que sirviera a sus hermanos. Es, ante todo, un místico de ojos abiertos.

¿Qué es para mí la oración? ¿San Vicente es un santo que me inspira a servir a los demás, pero desde Dios? ¿Estoy dispuesto a darle una oportunidad, en serio, a eso de estar con Jesús en la oración? SILENCIO PARA REFLEXIONAR.

♪ **CANCIÓN:** Sugerencia: “Tú, mi hermano” de Cristóbal Fones.

<https://www.youtube.com/watch?v=O6CrnF6T75s>



REFLEXIÓN 3: Una amistad que va más allá

El amor crea vínculos y amplía la existencia cuando saca a la persona de sí misma hacia el otro. No puedo reducir mi vida a la relación con un pequeño grupo, ni siquiera mi propia familia o comunidad, porque es imposible entenderme sin un tejido más amplio de relaciones. Por su propia dinámica, el amor nos hace capaces, cada vez más, de acoger a otros. Jesús nos decía “todos ustedes son hermanos” (de Fratelli Tutti).

Frente a la tentación del “yo” y del “olvido del tú”, Vicente de Paúl supo tender una red de caridad que vivió esta fraternidad, esta “amistad social” como diría el Papa Francisco, donde los pobres tendrían un lugar protagonista. Ellos son “nuestro lote”, “nuestros amos y nuestros señores”. San Vicente habría hecho lo que muchos siglos después la Iglesia llamaría “opción preferencial por los pobres”.

VICENCIANOS CON VOCACIÓN

Una opción por los pobres que debe conducirnos a una amistad con los pobres. Nuestro compromiso con ellos no consiste exclusivamente en acciones o programas de asistencia, sino ante todo una atención puesta en el otro, considerándolo como uno conmigo, una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien. Diría San Vicente que “uno de los efectos del amor es hacer capaces a los corazones de entrar uno en el otro para sentir lo que el otro siente”.

¿Me encierro sobre mí mismo o soy una persona abierta a los demás? ¿Estoy pendiente a las necesidades de las personas, me alegro de sus alegrías, lloro con sus tristezas? ¿Cómo vicenciano o vincenciana, siento que estoy respondiendo a mi compromiso con Dios de servir a los más pobres? SILENCIO PARA REFLEXIONAR

♪ **CANCIÓN:** Sugerencia: “Alegres y contentos” de Shemá

<https://www.youtube.com/watch?v=tYCRntDIF5s>



Conclusión.

Hemos llegado al final de este momento de oración. Agradezco a Dios por lo que se ha movido en mi interior y lo que él me ha inspirado, por lo que más me ha tocado. Me dejo llevar por sus llamadas, por lo que Dios quiere decir para mi vida a través de San Vicente de Paúl y el carisma vicenciano. Me pongo en sus manos, y conmigo mi compromiso, con la siguiente oración:

Señor, hazme buen amigo de todos como San Vicente.
Haz que mi persona inspire confianza
a los que sufren y se lamentan,
a los que buscan la luz lejos de Ti,
a quien quisiera recomenzar pero no sabe cómo,
a quien quiere confiar pero no puede.

San Vicente, ayúdame a no pasar
junto a los necesitados con mirada indiferente,
corazón cerrado y el paso apurado.
Ayúdame a darme cuenta enseguida
de los que están preocupados y desorientados,
de los que sufren en silencio,
de los que están solos sin quererlo.

Señor, dame esa sensibilidad y esa bondad
que tenía San Vicente en su corazón
para ir al encuentro de los pobres y
heridos amándolos con tu amor.

Señor, haz que te pueda escuchar
Te pueda seguir, te pueda amar.
Te pueda servir en cada hermano
que hoy me hagas encontrar.

¡San Vicente de Paul,
ruega por nosotros!

Eucaristía San Vicente de Paúl

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy en día se hacen muchos planes, bien en el trabajo, con los amigos, un plan para el “finde” o para cualquier día de la semana e incluso coloquialmente hablando los más jóvenes dicen “en plan de...”.

“Un plan que lleva tu nombre” es el lema de Vicencianos con vocación de este curso, un plan que comienza hoy con el regalo de celebrar juntos el día de San Vicente de Paúl. Por eso nos hemos reunido para celebrar juntos y poner nuestro plan de vida en las manos de Dios.

Que la celebración de esta Eucaristía nos mueva a todos a vivir en fidelidad a la llamada recibida y nos haga mejores servidores y evangelizadores de los pobres al estilo de San Vicente de Paúl.

PETICIONES DE PERDÓN

Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía en el día que recordamos la memoria de San Vicente de Paúl, uno de los santos que a lo largo de la historia mejor ha encarnado el amor de Cristo Jesús a los pobres, acudamos confiadamente al que es Dios y Hombre, Hijo del Padre y hermano nuestro, para pedirle perdón por todos nuestros pecados.

◆ *San Vicente no escatimó tiempo ni esfuerzo para servir a los demás, en especial a los pobres. Por las veces que nos dejamos llevar por la comodidad y no nos comprometemos. Tú, defensor de los pobres. Señor, ten piedad.*

◆ *San Vicente supo ver a Dios en su vida. Señor, te pedimos perdón por las veces que no somos capaces de mostrar el amor hacia los demás y por las veces que cerramos los ojos ante las injusticias que nos rodean. Tú, refugio de los débiles. Cristo, ten piedad.*

◆ *San Vicente supo amar a Dios y a los pobres en los que veía el rostro de Jesucristo. Por nuestra falta de caridad y de bondad y no siempre sabemos descubrir en los pobres a Cristo. Tú, esperanza de los pecadores. Señor, ten piedad.*

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El profeta Isaías nos narra el gozo del centinela al contemplar al que anuncia la paz invitándonos a ser mensajeros de la paz y a llevar la Buena Noticia por toda la tierra como enviados del Padre. Misión y testimonio que llevamos al mundo como oiremos en San Pablo con sencillez y humildad.

VICENCIANOS CON VOCACIÓN

Misión, testimonio y caridad que quedan reflejadas en el Sermón de la Montaña, en el evangelio de Mateo con la invitación a vivir las bienaventuranzas del Reino como proyecto de vida, proyecto que concretó Vicente de Paúl gozando de la felicidad eterna.

🕯 **Primera Lectura:** del profeta Isaías: 52, 7-10

🕯 **Respuesta al Salmo 95:** “ Contad sus maravillas a todas las naciones”

🕯 **Segunda Lectura:** de la 1ª carta de San Pablo a los Corintios 1, 26-2,2

🕯 **Evangelio:** Mt 5, 1-12

🕯 **ORACIÓN DE LOS FIELES**

San Vicente fue fiel servidor de la Iglesia, vamos a pedir hoy por la Iglesia, nuestra gran familia.

Para que la Iglesia de Jesucristo se extienda por todas las naciones de la tierra y llegue a todos los hombres la Buena Noticia del Reino de Dios. Roguemos al Señor...

Al igual que san Vicente tenemos presentes en nuestra oración a los que dirigen los destinos de los pueblos.

Por los que gobiernan las naciones para que construyan un mundo basado en la justicia, la libertad y la paz, buscando siempre el bien para los ciudadanos. Roguemos al Señor...

En la oración de San Vicente nunca faltó el pedir a Dios por los pobres y sus necesidades.

Te pedimos, Señor, por tantos hombres, mujeres y niños que sufren situaciones de pobreza, hambre, dolor, malos tratos, guerras... Millones de personas en todo el mundo que no tienen ni siquiera lo necesario para vivir. Dales, Señor la fortaleza y la confianza que necesitan y a todos aumentanos la fe. Roguemos al Señor...

En esta fiesta de San Vicente pedimos de forma especial por todos los que formamos la Familia Vicenciana

Por los que formamos parte de la gran familia de San Vicente de Paúl, Hijas de la Caridad, Padres Paúles, Juventudes Marianas Vicencianas, Conferencias de San Vicente de Paúl, Asociación de la Medalla Milagrosa, Asociación Internacional de la Caridad, Misioneros Seglares Vicencianos y por todos los que hoy celebramos la fiesta de San Vicente de Paúl para que aprendamos de él a servir y a estar cerca de los que nos necesitan. Roguemos al Señor.

OFERTORIO

“Solo las verdades eternas son capaces de llenarnos el corazón y guiarnos con seguridad. Que la luz de la Fe que encendiste en San Vicente siga ardiendo a través de nuestro testimonio de entrega a Cristo los Pobres.

- **Libreta en blanco:** Te presentamos esta libreta en blanco para poder escribir en ella el plan que Dios tiene para cada uno de nosotros y que lleva nuestro nombre. Queremos que esta libreta se llene de nuevos aprendizajes, de nuevas experiencias, pero sobre todo que se llene de Ti, de tus enseñanzas.

- **Pan y vino:** Finalmente te queremos ofrecer el pan y el vino. El alimento espiritual que nos alimenta y nos fortalece en nuestro andar como cristianos.

Dones gratuitos que nos das y que diariamente nos recuerdan tu entrega callada a toda la humanidad. Tómalos y transfórmalos en tu cuerpo y sangre para que tengamos fuerza, fe e ilusión al servir a los demás.

VICENCIANOS CON VOCACIÓN

CANTO OFERTORIO

SANTO

CANTO DE COMUNIÓN

ACCIÓN DE GRACIAS

Te damos gracias Señor por esta Eucaristía que hemos compartido, en ella hemos tenido muy presente a San Vicente de Paúl.

Agradecemos profundamente Señor, que de una manera u otra hayas traído a san Vicente a nuestra vida. Su ejemplo de entrega a los demás, así como su humildad y sencillez, nos hacen vibrar con el mensaje que nos transmitió: los pobres están ahí y nos necesitan, pero como San Vicente bien decía: “Sólo por tu amor, por tu amor únicamente, te perdonarán los pobres el pan que les das”, hemos de saber llevar a cabo una ayuda efectiva, pero siempre con amor.

Gracias Señor porque por medio de este gran hombre y santo, somos más sensibles a las necesidades de los que más sufren y al igual que San Vicente hizo a lo largo de toda su vida, nos acercaremos al necesitado con sencillez y amor, sabiendo que Tú cuentas con nosotros para esta misión.

CANTO FINAL: HIMNO A SAN VICENTE

Vigilia de oración Santa Luisa de Marillac

Luisa de Marillac ha sido, es y sigue siendo en la Iglesia, en la Familia Vicenciana, una estrella de primera magnitud por la luminosidad de su vida espiritual, por el brillo de su caridad y por el equilibrio y peso de su prudencia y capacidad organizativa.

Ella supo saborear la cercanía del Dios a quien quiso pertenecer por entero. Por su empeño en la fidelidad a la Voluntad de Dios, Luisa de Marillac estaba dispuesta a su iluminación. Algunos de sus escritos nos da a entender que Dios la regaló con el don de la Luz en la víspera de la festividad de Pentecostés.

La situación de Luisa en aquel momento se refleja en algunas expresiones de sus escritos: grandes decaimientos de espíritu, opresión de corazón tan grande..., confusión..., grandes penas y dolores interiores..., gran dolor..., aflicción increíble... La experiencia vivida en Pentecostés es descrita como seguridad, paz, luz.

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

♪ **CANTO:** Vine a adorarte

<https://www.youtube.com/watch?v=ufcUXetg72c>



INVITADOS A SER: CONTEMPLATIVOS...

En un primer momento contemplamos imágenes que reflejan situaciones de dolor en nuestro mundo –guerras, discriminación, explotación, pobreza...- que necesitan ser contempladas... A ellas podemos añadir situaciones personales difíciles que también queremos presentar al Señor.

El día de Pentecostés oyendo la Santa Misa o haciendo oración en la iglesia en un instante, mi espíritu quedó iluminado acerca de sus dudas. Y se me advirtió que debía permanecer con mi marido, y que llegaría un tiempo en que estaría en condiciones de hacer voto de pobreza, de castidad y de obediencia, y que estaría en una pequeña comunidad en la que algunas harían lo mismo.

Entendí que sería esto en un lugar dedicado a servir al prójimo; pero no podía comprender cómo podría ser, porque debía haber (movimiento de) idas y venidas. Se me aseguró también que debía permanecer en paz en cuanto a mi Director, y que Dios me daría otro, que me hizo ver (entonces), según me parece, y yo sentí repugnancia en aceptar; sin embargo, consentí pareciéndome que no era todavía cuando debía hacerse este cambio.

Mi tercera pena me fue quitada con la seguridad que sentí en mi espíritu de que era Dios quien me enseñaba todo lo que antecede, y pues Dios existía, no debía dudar de lo demás (Luz de Pentecostés).

VICENCIANOS CON VOCACIÓN

SILENCIO MEDITATIVO

Notemos que la luz sobreviene en un instante, sin intervención personal, por gracia del Espíritu, mientras Luisa se encuentra en oración.

Este acontecimiento es interpretado por la propia Luisa de Marillac en distintas épocas de su vida con expresiones que indican que se trató de una experiencia de Dios muy intensa.

“Las gracias que su bondad me comunicó hace veintidós años y que me trajeron la dicha de ser suya en la forma que su caridad (está escribiendo a San Vicente)”.

“El día en que nuestro buen Dios me dio a conocer su Voluntad”.

“En este mismo día de Pentecostés plugo a Dios poner mi corazón una ley que no ha salido ya jamás de El, a pesar de todas mis maldades”.

¿Acudimos con confianza a Dios pidiendo su intercesión ante nuestras necesidades?

¿Hemos experimentado alguna vez la fuerza transformadora de la oración en nosotros y en el mundo?

¿Presentas a Dios las necesidades del mundo y/o personales experimentando su Luz ante aquello que has pedido insistentemente?

SILENCIO MEDITATIVO

♪ **CANTO:** Gracias por la fe, gracias por la vida, gracias por sentir que me quieres cada día. Gracias por sentirte cuando más sufría. Gracias por bañarme en el mar de tu alegría.

<https://www.youtube.com/watch?v=IVoQtHlb4j4>



EN LA ACCIÓN...

Dios sigue actuando en la historia y en tu historia. Acompaña la vida y las luchas de cada hombre con sus luces y sombras. No es ajeno al sufrimiento humano. Por eso, te invito a confiar en Él, tu vida y a dejarte iluminar como lo hizo Santa Luisa y tantas personas abiertas a la escucha de su Voluntad a lo largo de los tiempos...

Santa Luisa nos hablará de esta experiencia mística de encuentro con el Señor como “una experiencia que no ha producido ella con su propio esfuerzo, sino que es don de Dios; es gracia del Espíritu Santo. No se trata de un saber humano. Es una experiencia en la que toma parte el mismo Dios” pero bien sabemos que no se quedó todo en momentos de oración sin que el encuentro con Dios la lanzó constantemente a descubrirlo en su rostro sufriente y a contagiar esta presencia real de Dios en el pobre a otras muchas personas: a las que serían después las Hijas de la Caridad.

VICENCIANOS CON VOCACIÓN

♪ **CANTO:** “Dejarme hacer (IXCIS)

<https://www.youtube.com/watch?v=WOz6Bgsihbg>



ACCIÓN

Encendemos las velas que rodean el sufrimiento de nuestro mundo con el deseo de dejarnos iluminar con la Luz de Dios y a la vez nosotros ser Luz para otros.

PETICIONES ESPONTÁNEAS

PADRENUESTRO

ORACIÓN CONCLUSIVA

Oh Dios, fuente y premio de la caridad, que, por medio de tu Hijo hecho hombre, entregaste a la Iglesia el mandamiento del amor; concédenos que, siguiendo los ejemplos de Santa Luisa de Marillac, entreguemos nuestra vida al servicio del prójimo y merezcamos conseguir el reino prometido a tus elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo.

RESERVA DEL SANTÍSIMO

Eucaristía Santa Luisa de Marillac

MONICIÓN DE ENTRADA

La Eucaristía es siempre acción de gracias, pero en ocasiones como hoy, el agradecimiento tiene un rostro concreto, el del Luisa de Marillac, una mujer esencial para nosotros porque, con su vida y testimonio, ha marcado un modo de vivir totalmente orientado a la entrega y el servicio. No lo hizo por propia iniciativa sino que supo descubrir y acoger el Plan de Dios que era mucho más grande que sus propios deseos, y que incluían a una multitud de personas necesitadas del Amor de Dios.

Ella también nos ayuda a mirar nuestra propia historia y a descubrir que, cuando las cosas no son como teníamos pensado, es porque Dios tiene un plan mucho más grande para nuestra vida. Que esta celebración sea un motivo más para la alegría y para la confianza en que Él está siempre a nuestro lado y cuenta con cada uno de nosotros para seguir llevando su plan adelante.

♪ CANTO DE ENTRADA

ACTO PENITENCIAL

- Por nuestras resistencias a los planes de Dios, que impiden que su Amor llegue en nosotros hasta donde Él ha soñado. Cantamos: Señor ten piedad de nosotros.
- Por nuestra falta de fe para descubrirle en los acontecimientos del mundo y de nuestra vida. Cantamos: Cristo, ten piedad de nosotros.
- Por nuestra implicación, a veces insuficiente, en colaborar en la Misión común que tenemos de hacer un mundo más justo y feliz para todos. Cantamos: Señor, ten piedad de nosotros.

♪ CANTO DE GLORIA

VICENCIANOS CON VOCACIÓN

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del Profeta Isaías (58, 1a.6-11)

Salmo Responsorial (Sal 32, 2-3) R/ Clama el pobre y el Señor lo escucha.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (9, 36-42)

Evangelio según San Mateo (25, 31-46)

MONICIÓN A LAS LECTURAS

- No podemos vivir en comunión con Dios si nos olvidamos del hermano.
- En las lecturas que vamos a escuchar se nos invita a esto; partir nuestro pan con aquel que lo necesite, dar gratis aquello que recibimos, pero no de cualquier forma, sino con Amor, como lo hizo Santa Luisa. Hoy es el mismo Jesús el que nos lo dice: "Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, los humildes, conmigo lo hicisteis".
- Santa Luisa en sus escritos nos los repite con sus propias palabras: "Sed muy afables con los Pobres, a los que debemos amar y respetar profundamente".

PRECES

- Por la Iglesia, para que el mandamiento del amor esté muy presente en la vida de todos los cristianos, siguiendo el ejemplo de Jesús a través de Luisa de Marillac. Roguemos al Señor.
- Por toda la Familia Vicenciana, para que vivamos nuestra responsabilidad de crear un mundo más justo y humano. Roguemos al Señor.
- Por todos los dirigentes de los países, para que sepan escuchar a todos y distribuyan desde la justicia los bienes de la tierra. Roguemos al Señor.
- Por todas las personas que colaboran en este Proyecto que es La Cocina Económica y por quienes acuden y participan en todos los servicios, para que vivamos con entrañas de misericordia y con la cercanía que pide nuestro carisma. Roguemos al Señor.
- Por tantos países del mundo donde existe un conflicto armado que va dejando tanto dolor y miseria a su paso, para que sea posible la paz y las personas puedan vivir con dignidad y seguridad. Roguemos al Señor.
- Por nosotros que celebramos hoy la Fiesta de Santa Luisa de Marillac, para que a través de ella, Dios nos infunda el deseo de darnos a los demás allí donde nos encontremos. Roguemos al Señor.

VICENCIANOS CON VOCACIÓN

OFERTORIO

- **PERIÓDICOS:** Estos periódicos que presentamos nos recuerdan que el mundo y cada acontecimiento alegre o doloroso está en manos de Dios. Junto a ellos presentamos nuestro espíritu de fe y el deseo de construir entre todos una sociedad justa y reconciliada.
- **VELA ENCENDIDA:** Esta vela encendida hace presente hoy la LUZ que iluminó a Santa Luisa en sus dudas y que la impulsó para responder a la llamada de Dios entregándose a quienes más sufrían.
- **PAN Y VINO:** Con los mismos dones que Jesús celebró la última cena con sus discípulos, queremos hoy celebrar nosotros que Él ha dado su vida por todos y nos ha enseñado a hacer lo mismo en nuestra vida cotidiana.

♪ CANTO DE OFERTORIO

♪ CANTO DEL SANTO

♪ CANTO DE LA PAZ

♪ CANTO DE COMUNIÓN

ACCIÓN DE GRACIAS

Desde aquel día de Pentecostés de 1623, en el que Santa Luisa descubrió que Dios tenía un plan para ella, su vida ha inspirado a muchísimas personas a lo largo y ancho del mundo. Muchos se han unido a esta corriente de Amor que es el carisma vicenciano, y por ello sentimos hoy, una vez más, el corazón agradecido, porque realmente nuestra historia habría sido diferente de no ser por la vocación y la labor de esta mujer. Podemos unirnos todos a la alegría y el agradecimiento común visualizando este vídeo que nos sigue recordando cómo se transforma una vida cuando se abre a la Luz de Dios.

<https://www.youtube.com/watch?v=32sBEqzLSQM&list=PLvuEm2jq25-OmplbJszcsIV8ftG2dDZqT&index=3>

♪ CANTO FINAL



Oraciones para la semana

UN PLAN QUE LLEVA TU NOMBRE

Las oraciones de esta semana van a girar en torno a una pregunta que Jesús nos dirige a cada uno de nosotros. Queremos dejarnos cuestionar por Él y, desde la escucha y el silencio, aventurarnos a descubrir el tesoro que sus preguntas encierran.

VICENCIANOS CON VOCACIÓN

LUNES: ¿Qué buscáis? (Jn 1, 38)

AMBIENTACIÓN: Cada uno de nosotros está en búsqueda: de felicidad, de amor, de una vida plena. Dios Padre nos ha dado todo esto en su Hijo Jesús. Para ser discípulos suyos es necesario buscarle a Él, tener un corazón abierto, en búsqueda, no un corazón saciado o conforme.

Ser cristiano y seguidor de Jesús es mucho más que cumplir unas normas. Habla de una manera de vivir y de relacionarse con los otros, de una forma concreta de mirar el mundo. Podremos tener muchas experiencias, hacer muchas cosas, relacionarnos con muchas personas, pero solo el encuentro con Jesús, en esa hora que Dios conoce, puede dar un sentido pleno a nuestra vida. Se trata de dejar que la manera de ser de Jesús nos cambie, para poder vivir la vida a su modo.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA: *“Al día siguiente, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima” (Jn 1, 35-39).*

REFLEXIÓN

- En tus estudios, en tu familia, con tus amigos, ¿qué vas buscando? ¿qué quieres realmente? ¿Necesitas algo más?
- ¿Puedes identificar qué o quién impulsa tu vida?
- Como seguidor de Jesús: ¿qué buscas en Él? ¿Qué esperas de Él?

♪ **CANTO:** “Si quieres, te acompaño en el camino - Eduardo Meana”

<https://youtu.be/YBoAzlo8gPY?si=Dv9L-0INRsCVRKx>



ORAMOS JUNTOS

Jesús, no tienes manos. Tienes sólo nuestras manos para construir un mundo donde reine la justicia.

Jesús, no tienes pies. Tienes sólo nuestros pies para poner en marcha la libertad y el amor.

Jesús, no tienes labios. Tienes sólo nuestros labios para anunciar al mundo la Buena Noticia de los pobres.

Jesús, no tienes medios. Tienes sólo nuestra acción para lograr que todos seamos hermanos.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio, el único Evangelio que la gente puede leer, si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.

Jesús, danos tu amor y tu fuerza para proseguir tu causa y darte a conocer a todos cuantos podamos. Amén.

MARTES: ¿Por qué teméis? (Mc 4, 40)

AMBIENTACIÓN: Son muchos los miedos que nos asaltan, las dudas, las tentaciones, los clavos ardiendo a los que nos agarraríamos dejando una mano menos para tender al hermano... Queremos estar atentos para no dejar al miedo conquistar demasiado espacio. Queremos confiar en el Señor que, aunque puede parecernos que duerme, está siempre a nuestro lado.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA: *"Aquel día, al atardecer, les dice Jesús: «Vamos a la otra orilla». Dejando a la gente, se lo llevaron en barca, como estaba; otras barcas lo acompañaban. Se levantó una fuerte tempestad y las olas rompían contra la barca hasta casi llenarla de agua. Él estaba en la popa, dormido sobre un cabezal. Lo despertaron, diciéndole: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?». Se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar: «¡Silencio, enmudece!». El viento cesó y vino una gran calma. Él les dijo: «¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Se llenaron de miedo y se decían unos a otros: «¿Pero ¿quién es este? ¡Hasta el viento y el mar lo obedecen!»" (Mc 4, 35-41).*

REFLEXIÓN

- ¿Cuáles son tus miedos?
- ¿Dónde y cómo puedes sentir a Jesús que te sostiene y quita los miedos?

♪ **CANTO:** Sin miedo – Cristóbal Fones

<https://youtu.be/SghsXohCbQA?si=B48etP6Dib9Bj9pC>



ORAMOS JUNTOS

Señor, dame la valentía de arriesgar la vida por ti, la alegría de gastarme en tu servicio.

Dame, Señor, alas para volar y pies para caminar al paso de los hombres, entrega para "dar la vida" desde la vida de cada día.

Infúndenos, Señor, el deseo de darnos y entregarnos, de dejar la vida en el servicio a los débiles.

Señor, haznos anunciadores de tu Palabra, ayúdanos a poner la tienda en medio de los hombres para llevarles el tesoro de tu amor que salva.

Haznos, Señor, dóciles a tu Espíritu para ser conducidos a dar la vida desde la cruz, desde la vida que brota cuando el grano muere en el surco. Amén.

MIÉRCOLES: ¿Quién decís que soy yo? (Lc 9, 20)

AMBIENTACIÓN: Hoy Jesús se dirige a los que tiene más cerca y les pide una respuesta personal y comprometida, sin rodeos ni frases hechas: ¿quién soy Yo para ti? ¿qué represento para ti, realmente?, ¿eres consciente de todo lo que he hecho por ti? Es en medio de tus circunstancias, con tu propia historia, como Jesús quiere que le sigas. Pedro tuvo su respuesta y su misión... tú tendrás que descubrir la tuya.

No basta tener una idea sobre Jesús, sino vivir una relación con Él. Nos sigue descolocando su modo de amar, de apostar por la vida y de dar esperanza en un mundo cada vez más roto. Nos sigue llegando su llamada que parece atemporal e igual de urgente hoy que entonces.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA: "Una vez que Jesús estaba orando solo, lo acompañaban sus discípulos y les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?». Ellos contestaron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros dicen que ha resucitado uno de los antiguos profetas». Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Pedro respondió: «El Mesías de Dios». Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. Porque decía: «El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día»" (Lc 9, 18-22).

REFLEXIÓN

- ¿Quién es Jesús para ti?
- ¿Qué lugar ocupa en tu vida?
- ¿Qué ha pasado cuando te has encontrado con Él?

♪ **CANTO:** Sencillamente – Hakuna Group Music

https://youtu.be/d44eFQ5tlyg?si=CQbZuFu5hkaaLE_1



ORAMOS JUNTOS

Jesús, Tú eres la Palabra a proclamar,
la verdad que ha de ser dicha, la luz que debe ser encendida,
la vida que se ha de vivir, el amor que debe ser amado.
Jesús, Tú eres la alegría a compartir,
la paz que se ha de dar, el pan de vida que se debe comer.
Jesús, Tú eres el hambriento que ha de ser sustentado,
el sediento que debe ser saciado, el desnudo que debe ser vestido,
el sin hogar que hay que acoger, el solitario a quien se debe amar. Amén.

JUEVES: ¿Con qué se salará? (Mt 5, 13)

AMBIENTACIÓN: Muchas veces cuando pensamos en la llamada a ser testigos de Jesús, nos sentimos incapaces. No sabemos qué hacer ni qué decir. No sabemos cómo hablar de Él y nos faltan palabras para contar lo que nos pasa. Otras veces nos asusta que nos señalen, que se rían de nosotros o ridiculicen aquello en lo que creemos. Y nos sentimos responsables de que la gente pueda echarnos en cara que hacemos cosas que nada tienen que ver con lo que predicaba Jesús. Sin embargo, queremos que Él vaya ocupando cada vez más espacio en nuestra vida, queremos que los que nos rodean puedan conocer a Jesús a través de nosotros.

Nos presentamos hoy ante ti, Señor, con el corazón lleno de experiencias y deseos. Nuestra vida transcurre deprisa y sentimos que necesitamos reposar, saborear y ser conscientes de lo que vamos viviendo. Sabemos que tenemos un tesoro en ti y queremos darte las gracias por ello, pero sobre todo queremos volver a escuchar de nuevo tu voz.

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA: *"Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa" (Mt 5, 13-15).*

REFLEXIÓN

- ¿Cuándo eres sal que ha perdido el sabor?
- ¿De qué manera concreta puedes ser sal que ayude a dar sabor a la vida?
- ¿Conoces a personas que te ayudan a vivir con más luz? ¿En qué consiste ese "alumbrar"?

♪ **CANTO:** Mi talento – Shemá

<https://www.youtube.com/watch?v=9OatZTxbNbk>



ORAMOS JUNTOS

Quisiera un corazón bueno con el sabor del buen pan,
que esté en la mesa de todos, que solo sepa a fraternidad.
Dámelo, dame un nuevo corazón
y en la palma de tu mano guárdalo y repártelo.
Quisiera un corazón limpio como un pozo de verdad,
que ni se cierre ni se seque, que no pretenda nunca engañar.
Quisiera un corazón libre sin atarse y sin atar,
que deje atrás lo que pesa, que nunca busque hacerse notar.
Quisiera un corazón pobre que no intente acumular,
que luche y tenga esperanza, que esté dispuesto siempre a arriesgar. Amén.

VIERNES: Simón, hijo de Juan, ¿me amas? (Jn 21, 16)

AMBIENTACIÓN: Tres veces negó Pedro al Maestro, y tres veces le preguntará Jesús si le ama. Jesús no reprocha a Pedro su pecado, ni le exige que lo reconozca. Le pide sólo que le manifieste su cariño. ¿No es esto sorprendente? Vamos a fijarnos en Jesús para aprender de Él cómo mira a los demás, su modo de hablar, cómo se dirige a ellos, lo que piensa, lo que siente, sólo así llegaremos a actuar como Él lo hace. Escucha, intenta imaginar el tono de voz de Pedro... y deja que las palabras de Jesús resuenen en ti. ¿Qué te hacen sentir sus palabras? ¿Qué quieres decirle?

A LA ESCUCHA DE LA PALABRA: *"Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos». Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas». Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas»" (Jn 21, 15-17).*

REFLEXIÓN

- ¿Me amas? ¿De verdad... me amas?
- ¿Estás dispuesto/a a seguirme?

En la escena que hemos escuchado, Jesús acabará pidiendo a Pedro que le siga. Ahora te lo pide a ti. No se trata de ser perfecto sino de amar tanto como se sea capaz. De amar también con los defectos de cada uno. Y sólo desde la confianza que da el amor, podemos seguir a Jesús, fiarnos de Él, aceptar seguirle también en la dificultad.

♪ **CANTO:** Alegres y contentos – Shemá

<https://youtu.be/tYCRntDIF5s?si=OsZko20GWgUjYsZo>



ORAMOS JUNTOS

Señor, te doy gracias porque has sido cariñoso conmigo.
Cuando te he necesitado, Tú has estado.
Has tenido paciencia y me has liberado de mis miedos.
Cuando yo estaba cayendo, Tú, Señor, me sostuviste.
Vivo confiado porque mis ojos te reconocen,
y vivo agradecido porque recibo cada día Tu pan.
Estás cerca, Señor, de los que te llaman con confianza y sinceridad.
Te doy gracias porque satisfaces los sueños de los que esperan en Ti,
y siempre estás dispuesto a dar tu salvación a los que te invocan.
Señor, es verdad, yo sé que Tú me amas,
y porque yo también quiero amarte siempre más,
te doy gracias porque me guardas y cuidas en tu corazón. Amén.

[illegible]